

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 33: LIBROS HISTÓRICOS: LIBRO DE NEHEMÍAS: “el retorno en Babilonia y la lectura de la Ley”

INTRODUCCIÓN

De la mano de Mons. Romero, seguimos realizado esta catequesis en la que estamos considerando los libros HISTÓRICOS, que son 16 en la Biblia, el primero de ellos, fue el libro de Josué; después hemos reflexionado el 1^{er} libro de Samuel; posteriormente, el libro de Reyes, hemos hablado de Eliseo y Naamán que aparecen en el 2^o libro de Reyes. En la última catequesis vimos el destierro a Babilonia del que nos habla el libro de las Crónicas.

Hoy, en continuidad con estos libros históricos consideraremos el libro de Nehemías, específicamente el retorno de Babilonia y la lectura del libro de la Ley. Debemos de decir que, originalmente, el libro de Esdras y Nehemías eran uno solo, actualmente están separados.

1. Comencemos preguntando a Mons. Romero ¿cuál es el marco histórico del libro de Nehemías?

① Aquí me gusta escuchar la primera lectura (Neh 8, 2-10), y el marco histórico es conmovedor. Nehemías y Esdras son dos nombres de judíos que regresaron del destierro de Babilonia. Y cuando regresaban, las diversas caravanas se encontraban con una Jerusalén destruida. Había desilusión pero trabajaron la reconstrucción. Siempre ha sido el esfuerzo de los hombres no dejarse dominar por el pesimismo; reconstruir, no destruir. Y reconstruyendo estos hombres, ya terminando su obra, convocan a todo el pueblo que va recuperando su espíritu patriótico. Y es allí cuando se celebra esta solemne asamblea.

[3er Domingo del Tiempo Ordinario. “La homilía, actualización de la Palabra de Dios”. 27/Ene/80; VIII, 194]

- Para completar esa descripción de Mons. Romero, podemos decir que, el Libro de Nehemías contiene la historia de los judíos que regresaron a Judá después de la cautividad Babilónica. Nehemías, un alto funcionario en la corte persa de Artajerjes pidió el gobierno de Judá, para poder reconstruir los muros de Jerusalén. Llegó a Judá cerca del año 446/5 a.C.

2. Mons. Romero ¿cómo fue la lectura que realizó Esdras del libro de la Ley o Pentateuco?

*Todo el pueblo estaba escuchando a Esdras que, subido en una tarima como en nuestro ambón, leía el Pentateuco, lo escrito por Moisés, que Dios le mandaba a decir a su pueblo. Y les **explicaba en forma de sencillas catequesis**, qué quiere Dios en esto, qué quiere decir aquí. La homilía al pueblo, la sencillez de la Palabra, sin pretensiones retóricas ni oratorias, simplemente el amor al pueblo para que entienda a Dios y entre en contacto con Dios.*

[3er Domingo del Tiempo Ordinario. "La homilía, actualización de la Palabra de Dios". 27/Ene/80; VIII, 194]

- Además de Nehemías, aquí aparece el nombre de Esdras, que era sacerdote y maestro de la ley. Él es quien explicaba la Palabra, en forma de sencillas catequesis –dice Mons. Romero–, bueno eso es lo que pretendemos con este curso bíblico virtual ¿verdad?: *sencillas catequesis, sin pretensiones retóricas ni oratorias, simplemente el amor al pueblo para que entienda a Dios y entre en contacto con Dios. ¡Ojalá, con la gracia de Dios, lo logremos!*

3. Mons. Romero, basado en la lectura de la Palabra que hace Esdras ¿qué es lo que Usted pretendía en sus homilías de los domingos?

Esto es lo que pretendemos: que yo no sea un estorbo entre el diálogo de ustedes con Dios, sino que en cada corazón despierte la gratitud, el amor, la admiración, el arrepentimiento, el volverse a Dios. Para que una vez terminada la homilía, pudiéramos ver al pueblo, que alzando las manos, poniéndose de pie, respondiendo: «¡Amén!, ¡amén!, y se inclinó y se postró rostro a tierra ante el Señor».

[3er Domingo del Tiempo Ordinario. "La homilía, actualización de la Palabra de Dios". 27/Ene/80; VIII, 194]

4. A partir del libro de Nehemías ¿qué enseñanza podemos sacar para nuestras celebraciones litúrgicas?

*Y produce otra cosa la homilía, que lo cuenta también el libro de Nehemías cuando dice: «Y añadieron los sacerdotes: Andad, hoy es un día consagrado a nuestro Dios. No hagáis duelos ni lloréis –porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la ley–. Y añadieron: Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene preparado, pues es un día consagrado a nuestro Dios». Diríamos que es **el espíritu del domingo, el día del Señor, día de alegría, pero de una alegría no egoísta, de alegría que comparte con aquellos que no tienen. Lo que tenemos, compartido para sentirnos más felices.***

[3er Domingo del Tiempo Ordinario. "La homilía, actualización de la Palabra de Dios". 27/Ene/80; VIII, 194]

- Importante enseñanza es esta que nos propone Mons. Romero: *el domingo, es el día del Señor, día de alegría, pero de una alegría no egoísta, de alegría que comparte con aquellos que no tienen.*

Pasemos a algunas

- PREGUNTAS PARA LA COMPRESIÓN y PUESTA EN PRÁCTICA de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Cuál es el marco histórico del libro de Nehemías?
- ✓ ¿Cómo fue la lectura que realizó Esdras del libro de la Ley o Pentateuco?
- ✓ ¿Qué enseñanza nos deja para la catequesis la lectura que realizó Esdras del libro del Pentateuco?
- ✓ Basado en la lectura de la Palabra que hace Esdras ¿qué es lo que Mons. Romero pretendía en sus homilías de los domingos?
- ✓ A partir del libro de Nehemías ¿qué enseñanza podemos sacar para nuestras celebraciones litúrgicas?

✓ ¿Con quiénes y qué compartimos nosotros los domingos?

5 Finalmente, escuchemos la siguiente recomendación de Mons. Romero:

© Todo es, pues, acercarse a Dios. Yo no pretendo otra cosa, queridos hermanos, y me alegra mucho cuando hay gente sencilla que encuentra en mis palabras precisamente un vehículo para acercarse a Dios, o de un pecador que se ha convertido a Dios. Este es el efecto de la verdadera predicación eclesial: la Iglesia, homilía de Cristo, continuando el mensaje de Cristo.

[3er Domingo del Tiempo Ordinario. "La homilía, actualización de la Palabra de Dios". 27/Ene/80; VIII, 194]

Hermanas y hermanos, leamos durante esta semana el libro de Nehemías, escuchemos lo que Dios nos habla y aprendamos para nuestra catequesis y liturgia las enseñanzas que de allí se deducen.

¡Que Dios les bendiga!